

El Futuro de La Salud Pública: Diferentes Perspectivas y Enfoques

La revisión de algunos artículos que discuten el futuro de la salud pública en el nuevo milenio nos ha permitido identificar vertientes, retos y enfoques con elementos comunes, aunque también se perciben énfasis diferentes. Esto es así, principalmente porque persisten realidades diferentes entre países en desarrollo y países desarrollados, lo que obliga a replantear y visualizar el futuro de manera distinta.

La salud pública se ha explicado como lo que nosotros como sociedad hacemos colectivamente para asegurar las condiciones en las cuales la gente pueda estar saludable. Basado en esta premisa podemos concluir que la salud pública conlleva una serie de actividades que son diseñadas para promover la salud, prevenir la enfermedad, el trauma, prevenir la muerte prematura y asegurar condiciones en las cuales podamos estar a salvo y saludables. Por otro lado, la misión de la salud pública es satisfacer el interés que tiene la sociedad de vivir bajo condiciones que promuevan un estado de vida saludable, cuya meta es la de generar esfuerzos organizados en la comunidad para aplicar conocimientos científicos y técnicas para promover la salud y prevenir la enfermedad.

Los Estados Unidos de Norteamérica han desarrollado una agenda dirigida a obtener un plan integral a través de la nación norteamericana, enfocado en la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, (Gente saludable 2010). Esta agenda está diseñada para alcanzar dos metas: aumentar la calidad de años de vida saludables y eliminar la desigualdad en salud. A su vez, estas metas están contempladas en 28 áreas de enfoque. El Departamento de Salud de Puerto Rico está desarrollando un plan acorde con estas metas. Este modelo está basado en determinantes de salud, donde se reconoce que el individuo como centro está afectado por su conducta y su biología, pero a su vez está influenciado por el ambiente físico y social. Estos componentes se verán íntimamente influenciados por las políticas e intervenciones en el sector salud, así como por el acceso a servicios de cuidado de salud de calidad.

Tradicionalmente, para poder monitorear el estado de salud utilizamos indicadores de salud que nos identifican el nivel de salud en que se encuentran las poblaciones. Conocer la distribución de estos indicadores en un grupo o población permitiría poder clasificar el nivel de salud de estos grupos. Estos resultados deben indicar hacia dónde se deben dirigir los esfuerzos de promoción y prevención de un país. La simple observación de estos indicadores nos lleva a concluir que deben desarrollarse una gran diversidad de enfoques y estrategias para mejorar las condiciones de salud de diversos grupos poblacionales. El lograr alcanzar la meta de una población saludable es una responsabilidad compartida donde las agencias gubernamentales de salud pública, las comunidades y las organizaciones de salud comparten roles importantes.

Para poder hacer un análisis de las posibles proyecciones de la salud pública en el futuro, es de vital importancia señalar cuáles han sido los logros en este siglo. Entre los más sobresalientes podemos mencionar que la mitad de todo el aumento en la expectativa de vida informada en la historia de la salud pública ocurrió en la primera mitad del siglo, antes de la introducción de los medicamentos modernos y la vacunación. Sin embargo, a pesar de estos enormes avances, existen grandes inequidades entre países y aún entre áreas de un mismo país.

El Centro para la Prevención y Control de Enfermedades en Atlanta (CDC) por sus siglas en inglés ha identificado diez retos en relación a la salud en el nuevo milenio. Estas áreas identificadas como retos han sido basadas en realidades vigentes. Sin embargo, no tenemos dudas que retos no identificados, algunos de gran magnitud nos esperan. Otros países han hecho lo propio y describen sus perspectivas del futuro bajo diferentes premisas.

El análisis de diferentes visiones y enfoques de la salud pública es indudable que plantea una serie de retos y oportunidades que se deberán enfrentar acorde con las realidades y recursos de cada país. Los enfoques discutidos por distintos autores tienen marcos comunes. Es indudable que existe una preocupación por el conocimiento del genoma humano y el rol de la genética en las enfermedades. De igual forma, los avances tecnológicos a distintos niveles son vistos como facilitadores para muchos de los procesos que se esperan. Las reformas de salud y el problema de costo-efectividad es un tema que permea como un factor de impacto en el futuro cercano. El impacto creciente del ambiente físico y social en la salud de las poblaciones es un hecho reconocido como un elemento a considerar en las políticas e intervenciones del sector salud. Es innegable que están ocurriendo situaciones a nivel mundial que de forma directa o indirecta pueden afectar la salud de las poblaciones. Lo que parece innegable es que el futuro de la salud pública estará enmarcado en la colaboración entre diferentes sectores de la sociedad, así como entre países. Es por esto, que consideramos imperante la actualización constante del conocimiento en las distintas áreas que componen o afectan directa o indirectamente la salud pública de un país. La Escuela Graduada de Salud Pública tiene la misión y el reto de asumir un liderazgo efectivo dentro de la preparación de profesionales de la salud pública, así como propiciar el intercambio de conocimientos e ideas.



ROSA PÉREZ-PERDOMO, MD, PhD
*Decana Interina
Escuela Graduada de Salud Pública
Recinto de Ciencias Médicas
Universidad de Puerto Rico*